

Reseña

Fiorucci, Massimiliano (2020). *Educazione, formazione e pedagogia in prospettiva interculturale*. Milán: Franco Angeli. ISBN: 978-88-35108-47-4, 148 páginas.

Núria Llevot Calvet¹

Brevemente, destacamos del currículum del autor, Massimiliano Fiorucci, que es investigador y catedrático de Pedagogía de la Università de Roma Tre (Roma). Actualmente es el direttore (Decano) del Departamento de Ciencias de la Educación, donde enseña Pedagogía General, Social e Intercultural. En el mismo Departamento es también Coordinador Científico de Centro de Investigación en Educación Intercultural y Formación para el Desarrollo (CREIFOS) y director del Máster de II nivel en «Educación Intercultural». De 2007 a 2013 fue coordinador del Doctorado en Pedagogía. En enero de 2019 fue nombrado vicepresidente de la Conferencia Universitaria Nacional de Ciencias de la Educación (CUNSF) y, en 2021 fue elegido presidente nacional de la Sociedad Italiana de Pedagogía (SIPED). Sus intereses de investigación se centran principalmente en la pedagogía social e intercultural, con especial atención a la inclusión de los alumnos con ciudadanía no italiana, las desigualdades sociales y el abandono escolar. También se ocupa de la pedagogía social, la pedagogía general, la educación y la formación de adultos, el análisis de las necesidades de formación y la calidad de la formación.

En este libro, formado por 15 capítulos, el autor presenta un compendio ecléctico de trabajos elaborados por él, de diferentes temáticas relacionadas con la educación intercultural, rigurosamente seleccionados, teniendo en cuenta la originalidad y la transversalidad de sus contenidos. Sintéticamente a partir de una introducción, relata en el primer capítulo la «larga» historia de Italia y la migración, y en los siguientes desgrana minuciosamente diferentes retos a los que se enfrentan las instituciones educativas italianas hoy en día, en todos los niveles educativos y en los ámbitos formal y no formal, señalando la educación intercultural como propuesta alternativa y la necesidad de tener un profesorado interculturalmente competente y bien formado. Así, los siguientes capítulos despliegan estos temas: Italia como sociedad multicultural y multilingüe; La diversidad en el país; Narrativas tóxicas y diálogo intercultural; La perspectiva intercultural como propuesta alternativa; El Estudiantado de nacionalidad no italiana; Las llamadas «segundas generaciones»; La educación intercultural en la escuela italiana: estrategias y prácticas educativas; Las políticas educativas interculturales en Italia; El aprendizaje bilingüe y de la lengua italiana como L2: creando contextos para el aprendizaje; La mediación intercultural como estrategia educativa; La Formación intercultural de profesores y educadores; Las competencias interculturales de los educadores; Las necesidades formativo-culturales de los inmigrantes adultos y la mediación intercultural. El libro se

¹ Núria Llevot Calvet, Universidad de Lleida, nuria.llevot@udl.cat.

cierra con algunas reflexiones y prospecciones y también va acompañado de referencias bibliográficas actualizadas (básicamente, italianas).

Este volumen aborda algunas cuestiones y desafíos relacionados con la migración y las llamadas sociedades multiculturales y que son fundamentales para el mundo de la educación y para la sociedad en su conjunto. Aunque como considera el autor de este libro, Italia históricamente ha sido un país multicultural, multirreligioso y multilingüe, en el transcurso de los últimos veinticinco años, los procesos migratorios han amplificado el carácter multicultural de la sociedad italiana, y la escuela italiana se ha configurado cada vez más en un sentido multicultural. Como respuesta a estos fenómenos, por una parte, el Ministerio de Educación desde la década de los noventa, ha elaborado diferentes documentos y propuestas. Por la otra, en diferentes territorios de Italia y a lo largo de los años, las propias instituciones educativas, asociaciones y organizaciones del tercer sector han desarrollado una pluralidad de propuestas, algunas de ellas muy avanzadas pero que, en la mayoría de los casos, han quedado como patrimonio de aquellos que han contribuido a su elaboración.

Y en el campo académico, especialmente en el de las ciencias humanas y sociales, se debe destacar el papel de la Pedagogía, que empezó a tratar estos temas a finales de los años ochenta del siglo pasado, elaborando teorías y principios, señalando caminos, formulando propuestas, construyendo estrategias de enseñanza y vías de investigación, de forma coherente y situada y alejada de los planteamientos sensacionalistas y alarmistas que caracterizan el discurso público sobre la inmigración y la interculturalidad. Fomentando, a través de la educación, una reflexión crítica sobre la noción de identidad cultural, sobre la pluralidad de nuestras pertenencias, sobre el peligro de la invención de tradiciones. A título de ejemplo, una contribución significativa en la definición del campo del interculturalismo ha sido aportada por pedagogos italianos que, mediante una reflexión crítica sobre las diferentes categorías interpretativas, han elaborado un «manifiesto sobre la educación intercultural».

La escuela, imbricada en unos contextos multiculturales, cambiantes, caleidoscópicos y multiformes, hoy en día juega un papel clave en la cohesión social y en la educación de los/as niños/as y jóvenes, futuros ciudadanos de una ansiada sociedad justa y equitativa. Ante el hecho migratorio emergen los límites de los principales modelos de integración adoptados por los distintos países que fluctúan, en la mayoría de los casos, entre el asimilacionismo y el multiculturalismo. Este documento trata de delinear otro camino posible a partir de la interculturalidad.

El centro escolar, más allá de sus tareas tradicionales, desempeña nuevas funciones para dar respuesta a los dilemas y retos que le traspasa la sociedad, diseñando e implementando tareas de acogida e inserción educativa y social, enseñando la segunda lengua y/o lengua étnica, fomentando la comprensión de las diferencias culturales y el dialogo intercultural, previniendo los prejuicios, etc. Por último, estas organizaciones, se enfrentan a las problemáticas relacionadas con los temas críticos de la comunicación intercultural dentro y fuera de la estructura escolar. Para dar respuesta a estas situaciones, se debe apuntalar la formación y capacitación de los docentes y otros profesionales, como eje clave. En este sentido, Fiorucci apunta la necesidad de poner en marcha estrategias y programas de formación cuyo objetivo es volver a estructurar los servicios desde una perspectiva, realmente, intercultural.

Las estrategias interculturales, descritas en este manual, evitan separar a los individuos en mundos culturales autónomos e impermeables y, en cambio, promueven la confrontación, el diálogo e incluso la

transformación mutua, para hacer posible la convivencia y abordar, con las herramientas de la pedagogía, los conflictos que puedan surgir en el ámbito de la educación y otros. El dominio de estas estrategias dota a los profesionales de herramientas y habilidades para enfrentarse con éxito a diferentes situaciones y desafíos que puedan surgir en sus contextos, como las dificultades y los problemas de convivencia o seguridad, por ejemplo; trabajar la alteridad y prevenir situaciones de racismo, odio y xenofobia; combatir las narrativas tóxicas y construir narrativas nuevas y las condiciones para la convivencia positiva y el diálogo.

Hace más de una década que conocí a Fiorucci, casualmente, viendo y comentando la Capilla del Santísimo en Palma de Mallorca (o la obra de Barceló) durante unas Jornadas en la Universidad de Palma. Como sabemos ésta se emplazó sobre la que ocupaba la antigua de San Pedro en el ábside lateral derecho de la Seo, una de las zonas más antiguas de la catedral, de traza gótica originaria del siglo XIV. Entre 2001 y 2006 fue rehabilitada recibiendo una nueva y original (y polémica) decoración de la mano del conocido pintor, ceramista y escultor mallorquín Miquel Barceló. En esta obra se reflejan tanto las influencias africanas como las mediterráneas y reaparecen muchos de los elementos presentes en sus obras anteriores.

Al hablar con el pedagogo me sorprendió porque, aparte de entender de arte y relacionarlo con su disciplina... era especialista en mediación intercultural, mi principal campo de estudio. En nuestros respectivos países, ambos habíamos analizado el perfil, las competencias y funciones, así como la formación necesaria para ejercer esta profesión, coincidiendo en muchos aspectos. Actualmente, tanto las aulas de las instituciones educativas italianas como las españolas presentan cada vez más diversidad cultural, lo que puede ocasionar algunos conflictos con motivo de las diferencias entre unos y otros. Sin embargo, como Fiorucci anticipa, a menudo este contexto no debe verse como un problema sino como una oportunidad. La figura del mediador impulsa la resolución y gestión de conflictos a través del diálogo y los acuerdos. Estas características son las que facilitarán y permitirán conseguir los objetivos de la mediación intercultural, entre los que destacan: favorecer una educación intercultural basada en valores como la igualdad, el respeto y la diversidad; promover actitudes, conductas y cambios sociales que rechacen la discriminación cultural y desarrollen relaciones igualitarias entre las diferentes culturas, impulsar el diálogo y la empatía como herramientas de gestión de conflictos, promover un lenguaje inclusivo y respetuoso para evitar los estereotipos y prejuicios, y fomentar las actividades que se dirijan al conocimiento entre los alumnos de la misma aula o centro escolar y favorezcan la convivencia y el diálogo intercultural.

Por eso quizás, uno de los capítulos que más me atraen es el 11, La mediación intercultural como estrategia educativa y como perspectiva que tiene en cuenta el papel de las llamadas «segundas generaciones». Continúa siendo vigente la triple tipología establecida, en casi todos los países, para los mediadores interculturales (Llevot, 2003): traductores (únicamente para la parte lingüística), funcionarios (dependientes de la institución que los contrata) y, pocos realmente funcionan como mediadores profesionales, en el sentido de la transformación del conflicto, como señala Cohen-Emerique (1989). Sin embargo, algunos de los mediadores señalan que han evolucionado de la mediación natural a la semi o ya profesional, y asumen estar formados convenientemente para tener una competencia profesional para ejecutar esta tarea. También se refleja el rol que juegan en las instituciones educativas las micropolíticas y unas heterogéneas relaciones de poder, muy asimétricas. En Italia, como en la mayoría de los países europeos, los recortes presupuestarios han afectado a los programas y subvenciones en general y, concretamente, a la partida de educación. Así, en el caso de no tener mediadores se apunta a formar técnicos de integración social, educadores sociales, etc. Queda pendiente diseñar los planes de formación inicial y permanente

de las Facultades de Ciencias de la Educación para tomar en consideración la adquisición y mejora de las competencias interculturales, formando las habilidades comunicativas con familias de origen extranjero o minoritario, en mediación e incidentes críticos (Fiorucci y Puglielli, 2019).

Para finalizar, este libro que es objeto de esta reseña, puede proporcionar al lector reflexiones y experiencias interesantes en Italia que pueden sugerir algunas vías de acción y pueden contribuir a mejorar la práctica docente y no menos importante, la formación de los docentes desde la reflexión, el contraste y la transformación, ya sea en el campo de la formación inicial para los futuros maestros o en el de la formación permanente o continua para los educadores en ejercicio. Plantea algunas recomendaciones de gran relevancia para fomentar la capacidad de «ponerse en el lugar de los demás», prevenir y transformar los conflictos elaborando una cultura de la hospitalidad (Grassi, 2019) y la convivencia, aprender a vivir juntos, en unas sociedades multiculturales, complejas y heterogéneas, inmersas en un mundo global; y para construir y aumentar las redes entre instituciones educativas de diversa índole, concebidas como espacios de relación que favorezcan la reflexión.

Siendo de utilidad a cualquier lector interesado en la temática, pero especialmente dirigido a los profesionales del campo educativo (docentes, educadores, mediadores, formadores...), que pueden hallar algunas respuestas a sus inquietudes y nuevas ideas para implementar en las aulas. Sin duda, debido a la calidad de las contribuciones, entre otras razones, será un estudio de referencia para futuras investigaciones sobre este campo.

Referencias bibliográficas

- Cohen-Emerique, Margalit (1989): “Connaissance d’autrui et processus d’attribution en situations interculturelles”. *Cahier de Sociologie économique et culturelle* (Ethnopsychologie), 10, 95-107.
- Grassi, Tommaso (a cura di) (2019). *L'accoglienza delle persone migranti. Modelli di incontro e di socializzazione*. L'Aquila: One Group.
- Fiorucci, Massimiliano y Puglielli, Edoardo (2019): “Considerazione sulle competenze interculturali degli insegnanti per una scuola inclusiva”. *Nuova Secondaria*, XXXVI (10), 99-103.
- Llevot, Núria (2003). *Els mediadors interculturals a les institucions educatives de Catalunya*. Lleida: Pagès.